GALERÍA INFANTIL

¡Á LAS MÁSCARAS!

ZARZUELA INFANTIL EN UN ACTO

[illegible] Y MÚSICA DEL MAESTRO

ISIDORO HERNÁNDEZ

ZARZUELAS INFANTILES

ESTRELLA, Ó LA CRISTIANA CAUTIVA.
ARTISTAS EN MINIATURA.
LA VIRTUD PREMIADA.
CHOZA Y PALACIO.
EL RUEGO DE UNA MADRE.
LA BELLA CONDESITA.
LA SOBERBIA HUMILLADA.

Precio: UNA peseta.

[illegible]

MADRID
Calle del Correo, núm. 4.
[illegible] DE MÚSICA DE PABLO [illegible], EDITOR.
[illegible]

GALERÍA INFANTIL

¡Á LAS MÁSCARAS!

ZARZUELA INFANTIL EN UN ACTO

LETRA Y MÚSICA DEL MAESTRO

ISIDORO HERNÁNDEZ

ZARZUELAS INFANTILES

ESTRELLA, Ó LA CRISTIANA CAUTIVA.
ARTISTAS EN MINIATURA.
LA VIRTUD PREMIADA.
CHOZA Y PALACIO.
EL RUEGO DE UNA MADRE.
LA BELLA CONDESITA.
LA SOBERBIA HUMILLADA.

Precio: UNA peseta.

MADRID
Calle del Correo, núm. 4.
ALMACÉN DE MÚSICA DE PABLO MARTÍN, EDITOR
(Donde se hallará la música de las zarzuelas que más éxito han tenido.)

PERSONAJES

MATILDE, hija de los dueños de la casa.

LOLA ..... } amigas de ésta.
ISABEL.... }

JUANITO, primo de la misma.

MANOLO.

PACO.

La acción en Carnaval y en casa de los padres de Matilde.

La letra y música de esta obra es propiedad de Don Pablo Martín, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España ni en sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

Madrid.—Imp. de Ricardo Rojas, Campomanes, 8.
Teléfono 3.071.

ACTO ÚNICO

Sala elegantemente amueblada; puerta al foro y laterales.

ESCENA PRIMERA

MATILDE, LOLA, ISABEL, JUANITO, MANOLO Y PACO.

Música.

TODOS. Mucho silencio,
no hay que gritar,
que luego hay tiempo
de alborotar.
Pues que los trajes
ya están aquí,
cada uno el suyo
puede vestir.

JUANITO. Yo voy de gliego.

MATILDE. De turca yo.

ISABEL. Yo de marusa.

TODOS. (Gritando.) ¡Orden por Dios!

LOLA. Yo de flamenca
que es lo mejor.

MAN. Y PACO. Pues de estudiantes
nosotros dos.

TODOS. Mucho silencio,
no hay que gritar,
que luego hay tiempo

669165

de alborotar.

ELLAS. Nosotras aquí,
(Señalando la puerta de la derecha.)
vosotros allá. (Idem íd. la de la izquierda.)
A vestirnos pues,
vamos sin tardar.
Adieu monsieur. (Haciendo cortesías.)

ELLOS. Adieu madame. (Idem íd.)

(Vanse por la puerta de la izquierda JUANITO, MANOLO y PACO.)

ESCENA II

MATILDE, LOLA é ISABEL.

Hablado.

MATILDE. ¡Lo que nos vamos á divertir en el baile de Jovellanos! Yo quisiera que todo el año fuera Carnaval.

LOLA. Y yo.

ISABEL. Pues yo os digo francamente, que no me divierto con estas cosas; y que si he consentido en venir, ha sido solo por tener el gusto de acompañar á ustedes.

LOLA. ¡Te veo! Como que no sabemos que Manolo te está haciendo siempre cucamonas, y en todas partes nos lo encontramos como llovido del cielo.

ISABEL. Pues eso no pasa de ser una malicia vuestra, porque el pobre chico no me ha dicho en su vida esta boca es mía, y si me tiene algún afecto es porque más de una vez he intercedido por él para que no le castiguen cuando ha hecho alguna diablura.

MATILDE. Que las suele hacer muy amenudo.

LOLA. Bueno, bueno, no te enfades por eso; todo ello no pasa de una broma; así es que no de-

bes dar importancia á lo que he dicho. Hablemos de lo que nos interesa. ¿Os parece que me sentará bien el traje que he elegido?

MATILDE. ¡Ya lo creo! Como que es muy airoso, y tú que tienes un cuerpecillo tan mono... debes saber llevarlo á las mil maravillas.

ISABEL. Por eso yo, que conozco que soy muy parada he escogido el de *Marusa*, que se aviene perfectamente con mi manera de ser.

MATILDE. Pues yo, que deliro por todo lo oriental, he optado por el de *turca*, que es el que está más en analogía con mis pensamientos.

LOLA. ¿A que no sabéis el que ha acertado verdaderamente con el disfraz que le sienta mejor?

MATILDE. No caigo.

ISABEL. Ni yo tampoco.

LOLA. ¿De veras? Pues es muy fácil de adivinar. Tu primo Juanito; que como nunca se le entiende claro lo que dice y se va á vestir de griego, está en consonancia el traje con su lengua.

MATILDE. Tienes razón. (Riendo.) El pobre chico yo creo que no tiene todo lo de Salomón.

LOLA. ¡Ay, hija mía! No tan solo no tiene *todo*, sino que yo creo que le ha tocado la menor parte.

ISABEL. ¡Pero qué burlonas estáis hoy!

LOLA. Qué quieres: como estamos en Carnaval, pueden decirse las verdades.

ISABEL. Pero ya sabes que solo está permitido decirlas con la cara cubierta.

LOLA. Pues para poder usar de ese *derecho* voy á pasar al gabinete de la *derecha* y á transformarme en una *flamenca* de pura raza.

MATILDE. Que no tardes mucho.

LOLA. No tal; voy á vestirme en un periquete.

(Váse por la puerta de la derecha.)

ESCENA III

MATILDE, ISABEL *y á poco* JUANITO.

MATILDE. ¡Qué loquilla es! Pero tiene tan buen fondo y es tan aplicada y tan lista, que da gusto el estar en su compañía.

ISABEL. En verdad que tienes razón; pero tiene el defecto de ser algo burlona.

MATILDE. No lo creas; su demasiada viveza y su gracia natural son la causa de que algunas veces diga sin intención ciertas cosas que en realidad parece que llevan otro objeto; además, es tan buena amiga...

ISABEL. Sí, no lo dudo; pero...

MATILDE. Vamos, no la guardes rencor por lo que te dijo de Manolo: fué pura broma.

ISABEL. ¡Cómo! Puedes pensar que por eso...

JUANITO. (Saliendo por la puerta de la izquierda, á medio vestir y con la mitad de la ropa de griego en la mano.) Hablará con media lengua.) Vamos que yo no puedo acabal de vestilme: quien me hablá á mí metilo á disfiazalme de gliego. Es clalo, como el tlage es gliego, no hay quien lo entienda.

MATILDE. ¿Qué te pasa, Juanito?

JUANITO. ¡Ay plima de mi alma, de mi vida y de mi colazón! ¿Qué quieles que me pase? Que yo no entiendo esto y no me puedo disfiazal.

MATILDE. Pero hombre, si es muy sencillo; ven acá, entre las dos te arreglaremos y verás qué guapo estás.

JUANITO. ¡También Isabelita! Uyuyui, me va á dal mucha velgüenza.

MATILDE. Vamos, no seas camueso y déjate vestir. (Cogiéndole por un brazo.)

JUANITO. ¡Plima, pol Dios! Que me has cogido un pe-

llizco; anda con cuidado.

MATILDE. Vamos, no me impacientes.

JUANITO. Tómalo con más calma.

MATILDE. Eres capaz de freir la sangre á cualquiera con tus sandeces.

JUANITO. Eso es, líñeme ahora, después que he pasado una sofocación pol no podelme vestil.

MATILDE. ¿Te estás quieto, ó no?

ISABEL. Pero, mujer, ¿no ves que el pobre chico se hace un lío con lo que le dices?

JUANITO. ¿Veldad que tengo razón, Isabelita? Tienes muy mal genio, plima.

MATILDE. ¿Tengo mal genio? Pues anda y que te vista quien quiera. Adentro, adentro, verás cómo te espabilas. (Empujándole para que se vaya).

ISABEL. Vamos, ven acá, Juanito, yo te ayudaré.

MATILDE. Eso es; así le pasa siempre en todo, que al cabo se sale con su gusto.

JUANITO. (A Matilde.) ¡Rabia, rabia!

ISABEL. ¡Vamos! (Le ayuda á poner la faja, la chupa y el gorro griego.)

MATILDE. (Acercándose á la puerta de la derecha.) ¿Tardarás aún mucho, Lola?

LOLA. (Dentro.) No: ya estoy concluyendo.

MATILDE. Date prisa, que hemos de vestirnos aún nosotras: anda tú, Isabel, deja ya á ese mostrenco y vamos á vestirnos, que dentro de poco nos llamarán para marchar al baile.

ISABEL. (A Juanito.) ¿Y qué vas á regalarme por haberte ayudado á vestir, Juanito?

JUANITO. ¿Qué quieles que te legale, si yo no tengo nada? ¿Te gusta el canto?

ISABEL. Mucho.

JUANITO. Pues voy á cantalte un tango que de segulo te va á gustal.

ISABEL. Empieza pues.

JUANITO. Allá va.

*

Música.

Ahora voy á cantal
un tango del país,
y luego ya velán
como lo bailo también aquí.
A mí me lo enseñó
un nego de pó allá,
más negó que el calbón,
pero con mucha sá.
Mile qué movimientos (Bailando.)
tan plopios tengo
yo pa bailá.
Como que soy maestlo
en estas danzas
Amelicá.
Mile niña con mucho mimo,
pa aplendelo á bailá también,
que una niña tan sandunguela
es un hechiso pa el cucuyé.

Hablado.

ISABEL. ¡Bravísimo, Juanito! (A Matilde.) Vamos cuando quieras.

MATILDE. Pues andando. (Vanse por la puerta de la derecha.)

ESCENA IV

JUANITO, *después* MANOLO *y* PACO.

JUANITO. (Contoneándose). Anda, anda, y qué bien me sienta el traje de gliego. ¡Si palece que he nacido pala estal vestido así! Voy á dal golpe en el baile. ¡Cómo van á rabial los hijos de D. Agapito cuando lo sepan! Ellos, que son tan envidiosos y tan...

MANOLO. (Apareciendo con Paco, vestidos ambos de estudiantes, por la puerta de la izquierda.) Paso á la tuna, señores.

JUANITO. ¡Adelante, caballeros!

Música.

MAN. Y PACO. Paso á la tuna, señores,
de la villa de Alcalá,
que es la que tiene más fama
de valiente y liberal.
Que en las letras y en las armas,
siempre brillan como el sol
estudiantes españoles:
¡Gloria del suelo español!
A la jota jota
No te vayas, niña, sin hacerme caso,
que es aragonesa
que es aragonesa la que yo te canto.

—

Con la guitarra en la mano
ya se nos puede temer,
que nuestros cantos hechizan
al que los oye una vez.
Que en las letras y en las armas
siempre brillan como el sol
estudiantes españoles:
¡Gloria del suelo español!
A la jota jota
etc., etc.

Hablado.

JUANITO. (Palmoteando.) ¡Blavo! ¡Blavo! Palecéis estudiantes de beldá. ¡Y qué bien cantáis la jota!

MANOLO. Pues qué, te figuras que nosotros somos tan torpes como tú, que no sirves para nada.

JUANITO. Mil glacias pol el requieblo.
PACO. Pero ¿qué hacen las niñas que no salen? (Llamando.) Lolita, Isabel, Matilde.

ESCENA V

DICHOS y LOLA *vestida de famenca.*

LOLA. Aquí estoy yo. ¿Qué tal?
MANOLO. Muy bien vestida y con remuchísimo salero. ¡Olé! ¿Quieres que te cantemos una jota?
LOLA. No: ya os hemos oído la que habéis cantado hace un momento y eso no sirve para nada.
PACO. ¿Que no sirve?
LOLA. Ya lo creo que no.
MANOLO. ¿Pero qué estás diciendo?

Música.

LOLA. Eso no sirve
es la verdad,
para canciones
ustés verán
cómo con grasia
y con primor
por lo flamenco
les canto yo.
El día que tú naciste
nacieron todas las flores,
y en la pila del bautismo
cantaban los ruiseñores.
Permita Dios que te pierdas
y yo te llegue á encontrar;
permita Dios que te embarques
y naufragues en la mar.
MAN. Y PACO. ¡Viva la grasia!
¡Viva la sal!
¡Vivan las mosas

de caliá!

LOLA. ¡Viva la tuna!
¡Viva el aquél!
¡Vivan los mosos
de chachipé!

Hablado.

MANOLO. Tienes razón, Lolilla.

LOLA. Yo siempre la tengo; pero ¡qué bien les sienta á ustedes el traje de estudiantes!

PACO. ¿Verdad que sí?

LOLA. Ya lo creo: vais á llamar la atención en el baile.

JUANITO. ¿Y á mí, no me dices nada? ¿No ves que estoy hecho un gliego pelfecto?

LOLA. Y tan perfecto que ni aun te se entiende lo que dices.

JUANITO. Pues yo bien clalo hablo: digo, me palece.

LOLA. Sí, ya lo estamos viendo. Pero, cómo tardan en vestirse Matilde é Isabel.

MANOLO. Los *hombres* empleamos siempre menos tiempo en el tocador que ustedes.

LOLA. Es que han empezado ustedes á vestirse antes que nosotras.

MANOLO. Porque se habrán ustedes entretenido en tonterías.

JUANITO. Clalo; cuando yo vine aquí á medio vestil, aún estaban chal-lando como cotol-las.

LOLA. ¿Como cotorras, eh? Después que te han ayudado, y que sin eso aún estarías dando vueltas á la ropa sin saber qué hacer con ella.

JUANITO. Eso es veldad; pelo...

LOLA. De tonto y desagradecido; tienes buenas cualidades, hijo.

MANOLO. Vamos, cállate ya, bobalicón.

JUANITO. A mí no me faltes, polque si no...

MANOLO. Si no, ¿qué? ¿Piensas que yo te tengo miedo?

JUANITO. Ni yo á tí tampoco.

LOLA. Vamos, Juanito; y tú también, Manolo; estáis en una casa extraña y yo no creo de buena educación que procedáis de esa manera.

JUANITO. Es que yo no aguanto pullas más que de ustedes.

MANOLO. Déjate que estemos fuera.

LOLA. Vamos, esto se ha acabado: á hacer las paces.

JUANITO. Yo...

LOLA. Dale la mano á Manolo: y tú abraza á Juanito. (Lo hacen obligados por Lola.) Así, así me gusta. ¿Seguiréis siendo buenos amigos como hasta aquí?

MANOLO. Por mi parte no le guardo rencor alguno.

JUANITO. Ni yo tampoco.

LOLA. Corriente.

JUANITO. Viva la aleglía y viva la...

ESCENA VI

DICHOS *y* MATILDE *en traje de turca*; *á su tiempo*, ISABEL *vestida de gallega*.

MATILDE. Aquí viene la Turquía
á hacer la Grecia callar:
(El verso anterior lo dice por Juanito.—Pausa.)
Saludo á los estudiantes, (A Manolo y Paco.)
prez y gloria de Alcalá,
que de tan heroica villa
saben los timbres guardar;
y á las mosas de trapío (A Lola.)
y remuchísima sal
honra y orgullo de España,
y ya todo dicho está.
Que las hembras españolas
por donde quiera que van,

van diciendo ¡Esto es la nata
de lo bueno y lo barbián!

MANOLO. Bien dicho.

PACO. Muy bien hablado.

LOLA. Mil gracias por la merced.

MANOLO. ¡Vivan las turcas!

PACO. LOLA. ¡Que vivan!

MATILDE. ¡Viva España!

MANOLO. Por siempre jamás amén. Antes que todo, españoles.

LOLA. No: antes y después.

(Se oye música de gallegada.)

MATILDE. Aquí viene ya Galicia.

MANOLO. Adelante.

TODOS. (Aplaudiendo al ver aparecer en la puerta de la derecha á Isabel en traje de gallega.)
Bien, muy bien.

Música.

ISABEL. Yo soy gallega
de pura raza;
en las montañas
yo me crié.
Y canto y bailo
con mucha gracia,
que por la muestra
ya bien se vé.
La ra ra la la (Bailando.)
La ra ra la la.
¡Viva Galicia
que es un Edén!

TODOS. La ra ra la la (Bailando.)
la ra ra la la.
¡Viva Galicia
que es un Edén!
Entre las juncias
y verdes cañas

corre el arroyo
murmurador.
Y entre las ramas
los pajarillos
también entonan
cantos de amor.
La ra ra la la (Bailando.)
la ra ra la la.
¡Viva Galicia,
que es un Edén!

TODOS. ¡Viva Galicia (Bailando)
que es un Edén!

Hablado.

MATILDE. Puesto que ya estamos todos disfrazados, voy á ver á mamá, para decirle que si es hora, por nosotros ya no hay que esperar. ¿No os parece?

MANOLO. Corriente, porque creo que ya es muy tarde, y yo quiero entrar de los primeros.

LOLA. Al contrario: el buen tono es entrar cuando ya el salón está lleno de gente y así se luce más.

JUANITO. Yo entralé delante de todos.

MATILDE. Sí, tú irás de muestra. Vuelvo en seguida.
(Vase por la puerta del foro.)

ESCENA VII

Dichos menos MATILDE.

LOLA. ¡Ay qué gusto! Ya se acerca la hora que espero con tanta impaciencia hace ya muchos días.

MANOLO. A mí me sucede lo mismo.

JUANITO. Y á mí también.

LOLA. En cambio, Isabel dice que solo viene con nosotros por el gusto de acompañarnos.

MANOLO. ¿Es eso cierto?

ISABEL. Como lo oyen ustedes. No es un baile lo que más me divierte. ¡Si fuera una función de teatro!

LOLA. Pero se nos ha olvidado lo mejor.

MANOLO. ¿Y qué es ello?

LOLA. Ensayar los rigodones: yo no me acuerdo bien de las figuras, y ya veis, que hacer allí un mal papel no me gustaría.

PACO. MANOLO. } Ni á nosotros tampoco.

JUANITO. Y á mí mucho menos.

MANOLO. Cállate tú, espantajo.

JUANITO. ¡Espantajo! ¡Espantajo! Miren el buen mozo.

MANOLO. Más que tú.

LOLA. ¿Empezamos otra vez como antes? A ver si se callan ustedes.

JUANITO. Si no fuera por...

ISABEL. Pero eso tiene remedio: ahora podemos en un momento recordar aquí los pasos.

MANOLO. Tiene razón Isabel; en baile, en baile.

(Se colocan para bailar; ISABEL vis á vis de MANOLO y MATILDE de PACO: JUANITO queda solo sin pareja: hay que tocar los rigodones del *Potosí Submarino* mientras bailan, y cuando el director de escena disponga, aparece MATILDE por el foro.)

ESCENA ÚLTIMA

Dichos y MATILDE.

MATILDE. (Gritando.) Vamos, basta ya de bailoteo, que mamá nos está esperando.

MANOLO. En marcha, pero cada cual con su pareja. Yo con mi Galleguita. (Da el brazo á ISABEL.)

MATILDE. (Cogiendo el brazo de PACO.) No; pues yo no cargo con mi primo.
LOLA. Vamos... Juanito: ¿Quieres darme el brazo?
JUANITO. Con lemuchísimo gusto.
MATILDE. Puesto que ya estamos arreglados, en marcha.
MANOLO. En marcha.
LOLA. ¿Y no nos despedimos de estos señores?

Música.

TODOS. Si ahora un aplauso
ustedes dán,
todos contentos
se quedarán.

FIN

TEARTO LATORRE.

GRAN FUNCIÓN

Para hoy 15 de Agosto de 1896.

SINFONIA, por la orquesta de cuerda.

Coro cazadores de la zarzuela del Duende.

La comedia en un acto y en verso titulada:

CONTRA ENVIDIA CARIDAD.

mpeñada por la niña Cayetana Benabides, y por los niños, co Alonso, Manuel Pelayo, Francisco Lorenzo y José Rico.

La comedia en un acto y en verso titulada:

AJAROS Y FLORES.

mpeñada por las niñas [illegible] Cristobal, Eusebia Alvarez, Ca- Benabides, Regina Hernández y el niño Saturnino Carrasco

La comedia en un acto y en verso titulada:

EL ARTE DE SER FELIZ.

mpeñada por la niña, Rosario González y por los niños l. Pelayo, Francisco Lorenzo, Francisco Alonso y Saturnino co.

Estreno de la bonita zarzuela en un acto y rso, original de D. Ricardo Caballero y músi- D. Guillermo Ceresera, titulada;

ARA UNA MODISTA UN SASTRE.

[illegible] niño Rosario González y por los niños [illegible]

—0—

s y plateas con cinco entradas, ... 6 pesetas

Butaca con id. 1

EL PASATIEMPO MUSICAL

ÚNICA SUSCRIPCIÓN

LA MÁS VENTAJOSA DE CUANTAS SE CONOCEN

Para formar gratis una GRAN BIBLIOTECA musical

Á ELECCIÓN DEL SUSCRITOR

MÚSICA BARATÍSIMA

DE LA

CÉLEBRE EDICIÓN PETERS

LA MEJOR Y MAS CORRECTA

Pídanse prospectos gratis.

PIANOS DE ERARD, ELCKÉ

y otras acreditadas fábricas.

ALQUILERES, CAMBIOS Y COMPOSTURAS

GRAN SURTIDO DE MÚSICA

ESPAÑOLA Y EXTRANJERA

Catálogos gratis.

PABLO MARTÍN, EDITOR.—CORREO, 4, MADRID

Imprenta de Ricardo Rojas Carrera, 8.—Teléfono 3.071.